

PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO
 Literario, Humorístico, Joco-serio y de recreo
 Tiene Editor responsable
 CALLE OLIMAR Nº 11

SUSCRICION

Por un mes \$ 0,50
 Por 3 meses 1,50
 Por 6 meses 2,20
 Por 1 año 4,00
 Numero suelto 0,15

Director y Redactor en Jefe—
 Pedro Rodriguez.
 Redactor literario y colaborador
 artistico—Federico Renom.
 Redactor—Benjamin de la Hanty.
 Administrador—José Ameguin.

EL BROMISTA

Montevideo, Marzo 8 de 1885.

A EDGARDO

CARTA V

Ay! Edgardo, tengo algo que comunicarte, tú en las costas del querido Uruguay, estás ageno á lo que se zuzurra, y se murmura en esta bendita ciudad; la calma y la felicidad te rodea, no así yo, errante peregrino en la noche de mi vida, que vislumbro al acaso de vez en cuando, un rayo de luz en los oscuros celajes de mi incierto porvenir....

Pero todo pasará; esos oscuros celajes se disipan con el soplo de los años, todo pasará, semejante á las aguas de nuestro paterno río, al deslizarse por sus ribazos.

Hoy quiero molestar tu oído con algunas noticias á los vientos dadas, que han llegado hasta mi retiro, donde solo se oye el silvido del vapor, el martilleo sobre el yunque, el ruido de las transmisiones. . . la voz de los maestros instigándonos en la santa y noble mision del trabajo.

Empiezo.

La Razon defendiendo á los frailes!

D. Muñoz, Manuel B. Otero, Anaclito Dufort y Alvarez ¿Qué haceis? ¿no contemplais vuestra bandera abatida, vuestro laureles marchitos? Y vos, Prudencio Vazquez y Vega cómo te revolverás de cólera en tu solitaria tumba haciendo temblar sus oscuras paredes!

¡Pobre Vazquez y Vega! Quién dijera que esa bandera que con santo ardor y denuedo defendias, fuese á cobijar el oscurantismo, tú mas acerrimo enemigo... Tú fuistes el único que per manecistes al pié de los baluartes del honor, defendiendo la causa santa de los liberales despues..... la violenta parca, con su segur enrojecida, segó tu

vida, despues hombres de espíritu pequeño, amilanados al primer empuje, hicieron palidecer los colores de esa bandera que tú vistes, crecer y levantarse en medio del estruendo de la lucha.

Pobre maestro! No desesperes hay orientales que velarán por tu causa, hay un pueblo de libres!

Y vosotros curas estrafalarios, vichos de sotana y de manteo, vosotros habeis de caer al peso de nuestro brazo formidable; vuestros defensores, han de resonar en el abismo de la derrota.

¿Qué te parece Edgardo, voy bien? Guiame tú á quien la esperienciay el tiempo han dado canas á tu

cabello. ¿Lo que digo está bien ó será mal coordinado? ¿qué quieres...! no son palabras de la inteligencia, pero si del corazón... de un corazón ardiente que adora la bandera de los libres. Hé ahí á tu amigo Glauco en su elemento, como la rana en el agua!

Punto y aparte.

¿Has contemplado alguna vez, mi buen amigo, una mujer enterrada en el silencio del claustro? ¿Has oido su voz fresca y argentina repercutir en los ámbitos de un templo silencioso? Y que has sentido? ¿No te ha dado compasion, no ha herido esa voz las intimas fibras de tu corazón? No has dicho: en lugar de ser es



Sr. D. ANDRES KLINGER
 Gefe del 4º Regimiento de Caballeria

posa de Dios, no fuera mejor sería del hombre? No se te ha ocurrido eso?

Pues á mi si.

Dime ¿no te conmueve el ver una mujer en la aurora de su vida hermosa como una flor al desplegar sus pétalos, sumida en la soledad de unas paredes, de las cuales no saldrá ni su cadáver?

Esa es una monja! dirás.

Sí una monja, una mujer que murió para la sociedad; para su familia!

Y quien tiene la culpa de que ese ser se marchite cantando misereres, resando dia y noche sin provecho alguno?

—Los frailes; esclamarás.

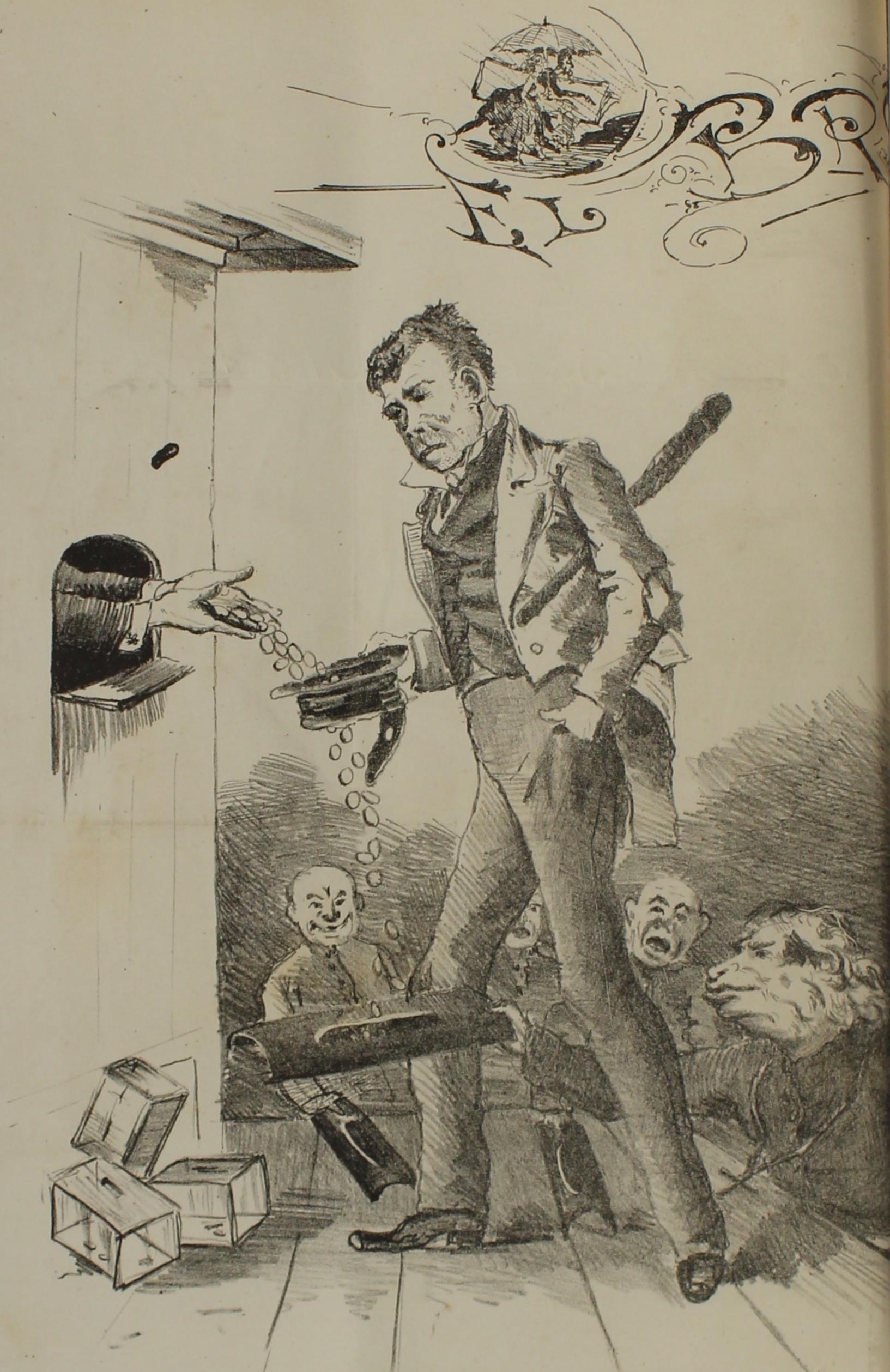
Si, los frailes, ellos que le tienden un lazo odioso á la infeliz é inocente criatura, ellos que la martirizan con el fuego de los infernos y la perdicion de su alma, la cólera de Dios; ellos en fin, que la instigan á profesar, ellos.... rayos del cielo! los haría volar de un tremendo puñetazo de polo á polo!

Sin embargo, la civilizacion avanza, como avanza un rio desbordado que no reconoce limites, y la mujer tendrá un dique hasta los cuarenta años, para llevar los hábitos de monja.

Ya la hermosa juventud del bello sexo, no desaparecerá de nuestros ojos, para ocultarse en esas altas paredes, en la brillantez de su florida edad.

Y que se cuenta de bueno ó de malo por esas regiones, querido? ¿Relucen las bayonetas y sables?

Empezaron las luchas intestinas que tanto asolaron nuestra querida patria? O será la invasion una fumada? Pero si es cierto que nuevamente tenemos la perspectiva de una chinrina y en esa hacen falta brazos para combatir los caudillos; si no hay mas remedio y la lucha es inevitable que creo no lo será, tengo un regimiento de rechonchos y mofletudos frailes para lanzarlos á la frontera á retener los bandole-



Un acto de caridad evangelica.



Timoteo. — Sabe el amo, que no he entendido lo de que "La Ilustracion Uruguaya" sea el periodico de los borrones ?

Washington. — Pues no hai blanco que no lo haya entendido. Los salvajes nunca se olvidan de pintarlos.

Timoteo. — Pues yo no encuentro mas borrones pintados que aquellos de Quinteros.....; y que borrones el amo!

Washington. — Bueno, bueno, pero ese papel nos pega en la matadura y..... no hay que hacer cosas de negro.

Timoteo. — Hum! si los blancos no hicieran mas que cosas de negro, otro gallo nos cantaria.

ros al mando del intrépido Matera, que lanza en ristre arremeterá con todos ellos, devolviendo la paz y la tranquilidad á nuestro suelo, tal es su bravura.

También con ellos irá la intrépida *doña Pascualona*, con una damajuana de caña con pólvora, á los tientos del mancarroón, para darle de cuando en cuando á los frailes, alentándolos para el combate, una buena copita.

Y qué te cuento Elgardo! me olvidaba decirte que el matrimonio civil será obligatorio!

Como le quitan los pesos á los frailes!

—La cabeza le debieran quitar responde una voz á mis espaldas.

Ayoyado.

Tuyo como siempre

Glameo.

SUETOS

Con motivo de haber aparecido en algunos de los departamentos del Norte varios grupos de bandidos, capitaneados por Layera Mena y Martirena, varios diarios de la capital han dado el grito de revuélción, pretendiendo de esta manera de llevar la alarma y la inquietud al pueblo.

Entre estos diarios uno de los que más descuella por su actividad noticiosa para dar detalles sobre los pretendidos revolucionarios es *D. Pascualona*, quien explota de una manera muy común, la ansiedad del pueblo y el comercio, dando á luz varios boletines al día, plagados todos de embustes y mala fé.

Pero otros colegas ya lo han dicho y lo ha dicho también el Sr. Presidente de la República á un reporter de *La Nación*: no hay tal revolución, ni mucho menos sino un grupo de bandidos forajidos con divisa blanca que internándose en nuestro territorio, han empezado á hacer de las suyas, robando y asesinando á mansalva.

Pero las autoridades de los departamentos invadidos han tomado las medidas del caso y no pasarán muchos días sin que los criminales caigan en poder de aquellas y sean puestos á la sombra, donde podrán reflexionar friamente sobre las malas consecuencias de la tan mentada revolución.

Por el pronto el valiente comandante Tajés, en un encuentro con los revoltosos que mandaban Mena y Martirena, ha conseguido dispersarlos completamente.

Y todos seguirán el mismo camino hasta que caigan en la trampa y tengan que haberselas con el Juez del Crimen, que les tomará estrecha cuenta de sus actos.

Hé aquí ahora los *perfiles* de los individuos que capitanean la cuadrilla y que publica nuestro estimable colega *El Partido Colorado*.

«Martirena es aquel bandido que había organizado un baile en campaña hace muchos años; no quiso pagarle al infeliz organista que había contratado y le degolló colocando su cabeza sobre el órgano y continuando él la música, obligando á los concurrentes que siguieran el baile: Es también el asesino que habiendo entrado á un rancho donde se velaba el cadáver de una criatura, desenvainó el facón y lo levantó con él, ante el horror de los asistentes.»

«Este miserable fué capturado y estando preso en la fortaleza del Cerro con otros criminales organizó una fuga escapando con quince de ellos.»

«Mena es otro *nene* por el estilo, cuya biografía destila sangre.»

«Si así son los caudillos, puede figurarse el lector como serán los admiradores que los siguen.»

«Para completar el terceto no falta sino que Layera, el que influyó la primera puñalada al general Flores el 19 de febrero, viniera hacer compañía á esos colegas.»

Por lo demás el pueblo no debe alarmarse ni hacer caso de las versiones que propalan los desocupados y embusteros; los malhechores caerán pronto bajo el poder de la autoridad y serán entregados á los Tribunales, que le castigará aplicándoles la pena relativas á sus crímenes.

La paz pública hoy en día está perfectamente asegurada y la obediencia á los poderes constituidos jamás han sido un hecho tan palpable.

Las revueltas políticas encabezadas por caudillos se acabaron y están reñidas con nuestro estado de adelanto y civilización.

El pueblo y el comercio, pueden reposar tranquilos y entregarse á sus labores, confiados en que el Gobierno sabrá castigar merecidamente á los criminales invasores.

Doña Pascualona está en su elemento.

Con motivo de la imaginada revolución larga cada bola que tiembla el orbe.

Miente hasta por los codos:

En su delirio por decir embustes ha llegado hasta esperar á sus lectores y los que no lo son también, la noticia de haber sido tomada la ciudad de Santa Rosa por el revolucionario Vignolys.

¡Es cuanto se puede decir!

Proponemos á *Doña Pascualona* sustituya el letrero que ostenta con grandes letras, por el de *Fábrica de Mentiras*.

Por lo menos será más significativo y más ajustado á la verdad.

Días pasados como á las nueve de la mañana transitábamos por la calle 25 de Mayo y al llegar á la de Juncal donde se halla situada cierta fábrica, quiero decir imprenta, nos llamó la atención un corro de pilluelos desastrados, sentados en los umbrales de las puertas, que entonaban á grandes gritos canciones ó cosa así, que no nos fué posible comprender.

El número de los congregados era más que regular y armaban una gritería infernal.

No sabemos si aquellos cantos, permitásenos llamarles así, iban dirigidos al Dios Baco ó á quien, pero lo cierto es que muy agradable debía de ser para los moradores de la tal imprenta, cuanto estos no se tomaban la molestia de hacerlos callar.

—¡Pobres vecinos! exclamamos para nuestro coleccionista, divertido lo han de pasar oyendo esta música celestial.

¡Si será cosa de todos los días!

Y echando una última mirada sobre los pilluelos y compadeciendo á los infelices vecinos que por allí viven, no pudimos menos de decirnos, siempre interiormente.

—Nunca más cierto el refrán de que «arreglado al bodegón son las moscas».

Pertenece á *El Partido Colorado* el siguiente sueto que reproducimos por que encierra chispa, y sprit y que muy poco debe agradarle á *Tortolita*.

POROTITO DE UN MINUTO.—Sabemos que se va á presentar un proyecto de juramento para uso exclusivo del gacetillero de «El Bien Público», concebido en esta forma:

«¿Jurais por las once mil virgenes, los innumerables mártires de Zaragoza, el misterio de la circuncisión y la bienaventuranza de Monseñor Matera no dejarnos apalear otra vez por el doctor Teófilo E. Díaz?»

«Si juró!»

«¿Jurais no dejarnos abofetear otra vez por el doctor Jacinto De Leon?»

«Si juro!»

«¿Jurais no proceder otra vez como procedisteis cuando fuisteis cobrador del Ataneo, ó del Club Universitario, etc. etc.»

«Si, juro!»

«Jurais ser buen católico no escribiendo más en *El Siglo*, en cambio de una mesada de cincuenta duros, diario ateo é inhumano, á quien nuestro señor y amo Fray Zorrilla ha fulminado pidiendo á los católicos que son suscritores se borren de él?»

«Si juro!»

«¿Jurais adorar á San Roque, abogado de la peste, para que os libre de todo mal?»

«Si, juro!»

«(Habla el Tribunal) Si así lo haceis, que Dios os haga entrar al gremio de la gente decente y que vuestras costillas se conserven intactas.»

«Y recibid la bendición del padre Lassagne é id á gozar de las delicias del colegio de Villa Colón!»

Hemos recibido los primeros números de un nuevo colega aparecido en Paysandú y que lleva por título *El Liberal*.

El programa que presenta el nuevo colega, no puede ser más simpático y desde ya podemos asegurar muchos triunfos.

Al devolverle el saludo que hace á la prensa en general, le enviamos nuestro semanario, deseándole prosperidad y pesos.

El Negro Timoteo ha llamado mamarrachistas á los artistas que ejecutan los grabados que publica *La Ilustración Uruguaya*.

¿Y que entiende el burro de caramelos si nunca tuvo confitería?

¿Pero es quién, *El Negro Timoteo* para juzgar á artistas como Sommariva, Pallejá y otros?

Eso es darse mucha importancia el oscuro colega y por quererlo saber todo, no entiende nada por más que sea un Séneca *sui-generis*.

No hay duda que será competente en plantaciones de café y azúcar y en servir á sus amos dócilmente como buen negro, pero en cuanto á grabados, sabe lo que nosotros de Arzobispos.

Última es que *La Ilustración* no se preste á publicar ciertos grabados, pues en tal caso pediríamos á su Director la inserción de una caricatura, cuya escena pasó en la época de Latorre y en la que nuestro héroe hizo su verdadero papel de Negro.

¿Me entiendes Timoteo?

¿Y sabes á lo que aludo?

Pues si no tienes memoria tan frágil que lo hayas olvidado, confiesa que no debes echar en cara á nadie, actos de que tu mismo has dado ejemplo y tienes que arrepentirte.

Y no vayas á enojarte por que te tuté, pero es el trato que debe darse á la gente servil y baja, á la gente de color que está á la disposición del amo y subyugada al poder del látigo.

Quedamos, pues Negro, en que á pesar de que eres un Séneca, no entiendes ni jota de grabados y solo has querido hacer la pata ancha, para salir tan líquido como las cosas y llevado de tu tonta injuncion y finalmente, que nadie más mamarrachista é *aínda mais* que tú negro petrolero.

Pueden descansar tranquilos Pallejá, Sommariva, y los otros artistas, pues poco perjuicio pue-

de hacerles tu desautorizada opinion de profano en la materia. Seguro que ellos dirán para sí: Por ahí me las den todas.

Unos pescadores al sacar la red, la encontraron tan pesada, que temiendo hallar en ella algun cadáver de algun hombre, enviaron á uno de sus compañeros á decir al alcalde para que acudiera al momento. Entre tanto los pescadores iban sacando la red; y al fin encontraron un asno muerto. Un pescador gritó al mensajero:

—¡Dile al alcalde que es un asno!

Un predicador decía desde el púlpito que todo lo que Dios ha hecho está bien hecho.

—¡No es fácil poderlo probar conmigo, dijo en sus adentros un jorobado por ambas fachadas.

Nuestro Esopo espera al predicador en la puerta de la iglesia y le dice con sencillez:

—Señor cura, V. acaba de afirmar que Dios ha hecho bien todas las cosas; mire V. mi construcción.

—Nuestra prueba, contesta el cura con aire jovial; y despues de examinarle las dos magnificas jibas, añadió; amigo mio, como jorobado, esta V. perfectamente acabado.

POESÍAS

POBRE LOCA

I

Todas las tardes, cuando el sol declina
En brazos del misterio,
Una mujer llorosa se encamina
Al santo cementerio.
Con toco y miserable desaliño
Tocas de luto viste,
Lleva de la mano á un pobre niño
Descalzo, enfermo y triste.

El paso torpe y trémulo apresura,
Marchando silenciosa
Hacia la solitaria sepultura
En que su amor reposa.
¡Ay! su semblante tétrico y sombrío
Su atónita mirada
Reflejan el dolor y el desvarío
De una alma destrozada.

Al pié del nicho desarruga el ceño,
Detiene su carrera,
Llama en la losa con tenaz empeño,
Y espera, espera, espera....
El niño tiembla. La impaciente loca
Que á un tiempo reza y gime,
Que el dulce nombre del esposo invoca
Con ansiedad sublime,

Golpea el mármol sepulcral, y el eco
Sordamente retumba
Con lúgubre gemido desde el hueco
De la cerrada tumba.
Y la infeliz mujer, en sòn de queja
Grita:—¿dónde estás, dónde?
Rompe en sollozos, y por fin se aleja
Diciendo al niño:—¿vez? No me responde!

II

¡Ah, no llores más! ¿Por qué el ingrato,
Por qué, si te queria,
Abandonó tu cariñoso trato,
Tu blanda compañía,
La santa paz de la familia, el culto
De sus tranquilos lares,
Para excitar en medio del tumulto
Las iras populares?

Siempre deja en su bárbaro extravío
La inquieta muchedumbre,
Más de un amante corazón vacío,
Más de un hogar sin lumbre.
¿Por qué no recordó cuando inhumano
A su rencor cediendo,
Corrió á verter la sangre de su hermano
En el combate horrendo,

Que cuantos en la lucha sucumbian,
Ante el peligro fijos
Por la voz del deber, como él tendrían
Madres, esposa, hijos?
Por qué no recordó que un pueblo libre,
Ni limite ni coto
Pondrá á sus desventuras, mientras vibre
El arma en vez del voto?

¡Ah, no llores más! No lo merece.
No sufras ni batallas.
El que mancha con sangre, el que envilece.
Por plazas y por calles,
La Augusta libertad, el que furioso
Apela al hierro insano,
No es tierno padre, ni sensible esposo,
Ni honrado ciudadano.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.